



## MASCULINIDADES DOBLES. HOMBRES, NORMATIVIDADES E IDENTIDADES RELIGIOSAS DE GÉNERO

Siles, Alí. 2023. *Masculinidades dobles. Hombres, normatividades e identidades religiosas de género*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México

Alí Siles, investigador en el Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG), presenta en este libro una investigación realizada en torno a la comprensión de las masculinidades en una denominación cristiana llamada la iglesia de los Santos de los Últimos Días (SUD). Sus integrantes son conocidxs de modo más extendido como “mormones”.

La propuesta teórica y metodológica se encuentra en los tres primeros capítulos de la obra, en los que explica tanto la razón de estudiar a los hombres mormones como su posición teórica y la metodología que aplica. Estos títulos podrían ser distinguidos como la primera parte del libro.

DEBATE FEMINISTA 68 (2024), pp. 275-280

Año 34, vol. 68/ julio-diciembre de 2024 / RESEÑAS

ISSN impreso: 0188-9478 | ISSN electrónico: 2594-066X

e2481 | <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2024.68.2481>

© 2024 Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género.

Esta es una reseña Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

A partir de su posicionamiento teórico, denomina *masculinidades dobles* al “contexto histórico, geográfico e ideológico en el que los varones crecen”. Dichas masculinidades “pueden ser mejor comprendidas si se las piensa, más que a partir de dicotomías, como tradiciones nuevas, de manera doble; es decir, como ambas cosas y en estrecha interacción” (12-13). Este punto de partida, proveniente del pensamiento crítico de los estudios de género, cuestiona el binarismo dualista en el que se han establecido las identidades de sexo/género. Su apuesta, “más allá de las dicotomías”, presenta como alternativa la fluidez de las identidades que es aquí considerada como un componente estructural. Esto puede encontrarse en el capítulo segundo.

Asimismo, en el capítulo siguiente, el tercero, se presenta una metodología no única, sino “adecuada”, para aproximarse a los hombres mormones. Esto es fundamental debido a lo que se aborda en el capítulo primero, donde el autor explica el sentido de su elección de este grupo colaborador: revisar identidades que implican habitar las distintas contradicciones que se presentan como “configuraciones tradicionales y modernas simultáneamente” (23), lo que significaría considerar también las narrativas homosexuales que existen en el mormonismo.

Un elemento por destacar es que el investigador realiza una etnografía “con conocimiento de causa”, es decir, ha tenido una participación activa en algún momento de su vida en una comunidad de la iglesia de los SUD, situación que le permite ser un investigador *insider* y *outsider*. Enfatizo este aspecto porque muchos trabajos en género y religión obvian o desconocen la gramática religiosa de las comunidades que participan en su investigación, y otros tantos más, su teología. Aquí encuentro un valor importante de este trabajo.

Las 30 entrevistas realizadas (a 25 hombres y cinco mujeres) le permiten explorar una gama distinta de posicionamientos dentro del mormonismo:

- a) persona inactiva o descontenta, SUD de nacimiento
- b) SUD de nacimiento, en estado activo/creyente
- c) persona activa, creyente y recién convertida
- d) recién convertida, en estado de inactividad o descontento (115).

El capítulo termina presentando las consideraciones necesarias para realizar su análisis.

Lo que podría considerarse una segunda parte contiene los últimos cuatro capítulos. En estos presenta una serie de variables que le han servido para investigar a hombres mormones, su presencia en la sociedad como creyentes y sus distintas relaciones interpersonales.

El capítulo cuarto desarrolla lo que llama *masculinidades en despliegue*. Aquí realiza un análisis del comportamiento de los hombres mormones en espacios religiosos y en espacios donde su expresión de fe es minoritaria. Esto le permite, por un lado, considerar algunos documentos importantes en esa denominación y la toma política de los espacios mormones, además de mensajes que son emitidos por aquella institución, y, por otro lado, revisar distintas actitudes expresadas por los mismos participantes. Conocer la normatividad mormona permite identificar cuáles son los mandatos patriarcales que desarrolla esa denominación creyente. Cumplirlos o no se convierte en la forma de aceptar y sostener esa institución, o bien de rechazarla.

Para el mormonismo, la estructura del sacerdocio es de vital importancia ya que constituye la forma de transmitir un poder sagrado —según esa denominación—, por lo que el rol que tienen los hombres en el sacerdocio es intrínseco

a su “hombría”. Este tema es abordado en el capítulo quinto del libro, donde se desarrolla la comprensión institucional del sacerdocio entre integrantes de la iglesia de los SUD, la que es considerada por el investigador como el “régimen de género en el mormonismo” (167) tanto por su importancia discursiva como por su impacto en la vida de estos hombres. Este capítulo permite identificar el “capital simbólico” que se obtiene de distintas formas en el mormonismo. En la narrativa presentada hay un diálogo con la perspectiva teológica mormona, la cual se vuelve en este caso necesaria, ya que para comprender la marca dejada en los hombres se recurre a una interpretación de los textos que esa denominación considera sagrados, a saber, la Biblia, el Libro de Mormón, la Perla de Gran Precio y Doctrina y Convenios.

Desde la perspectiva doble y simultánea propuesta por el investigador, es necesario abordar otros vínculos que no sean solo los religiosos y normativos; por ello, el capítulo sexto, titulado “Relaciones afectivas, matrimonio y familia en la producción y experiencia de masculinidades mormonas”, presenta la comprensión de familia en el mormonismo, quizá única en los cristianismos, ya que esta implicaría —según la visión institucional— un vínculo heterosexual eterno. Por esta razón, las masculinidades mormonas viven un tipo de tensiones que no se encuentra en otras denominaciones cristianas. El investigador presenta la idea de familia desde la producción y reproducción, otra variable que permitiría configurar masculinidades en ese grupo religioso. Nuevamente, al igual que en los capítulos anteriores, se destaca la normatividad mormona a partir de su interpretación del hecho religioso y la vida cotidiana.

En el penúltimo capítulo se aborda la masculinidad no como un hecho dado, sino como un proceso. Al igual que en los otros apartados, se presenta cómo se configuran las masculinidades a partir de otra variable también importante:

haber nacido en el mormonismo o haberse afiliado a este luego de pertenecer o no a otra institución religiosa. En este capítulo, el investigador reconoce tres rutas de devenir mormón, que son una suerte de negociación con la hegemonía mormona.

El libro finaliza enfatizando su propuesta para la investigación en/de hombres mormones. Esta se encuentra relacionada con *a)* el despliegue de la masculinidad, *b)* la estructura institucional, *c)* la estructura relacional y *d)* la concepción que los propios hombres tienen de sí mismos. Esto le lleva a insistir en que la hegemonía no existe de modo absoluto, sino de modo distinto de acuerdo con cada grupo social —en este caso religioso—, razón por la cual se reconoce una hegemonía interna. Este dato permite cuestionar la idea de que exista una sola forma de entender la masculinidad mexicana.

Considero que el texto es valioso tanto para el estudio de las masculinidades como para la perspectiva de género y la religión. Desde la crítica realizada por Siles se abre la posibilidad de pensar nuevamente la necesaria multidisciplinariedad en los estudios de género y cómo otras ciencias pueden seguir incorporándose en la discusión, ciertamente, con la presentación de narrativas, como en el caso etnográfico —que se viene realizando ya—, pero también al dar cabida a las críticas, a los discursos, lo que implicaría un análisis de lo institucional. Para esto último pienso de modo muy concreto que la teología como disciplina académica puede aportar herramientas para comprender sus propios discursos, ya sea desde su perspectiva sistemática, es decir, desde la forma en que lee y estructura esta misma la historia de sus creencias, o bien desde los posicionamientos disidentes de sus propios cánones, lo que implica críticas a lo institucional.

## REFERENCIAS

Siles, Alí. 2023. *Masculinidades dobles. Hombres, normatividades e identidades religiosas de género*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México.

## ENRIQUE VEGA-DÁVILA

Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México

© [enriquevegad@filos.unam.mx](mailto:enriquevegad@filos.unam.mx)

 <https://orcid.org/0000-0002-1359-5010>